

Sembrando la esperanza de un futuro verde

Celebramos el reciente Día Mundial del Árbol destacando el rol fundamental que tienen en todos los ecosistemas del planeta. En Tarapacá la Corporación Nacional Forestal (Conaf) resguarda las especies arbóreas que crecen y sobreviven en el desierto más árido del mundo.

El acuerdo de París supuso uno de los mayores hitos en materia de cambio climático de la historia, donde los países se comprometieron a tomar medidas drásticas a corto, medio y largo plazo, y Chile no quedó exento ya que debe implementar acciones para cumplir con los compromisos adquiridos en su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC).

De acuerdo a las NDC se deben forestar 200 mil hectáreas de bosques en donde 70 mil deben ser con especies nativas y –recomendablemente– en áreas prioritarias de conservación al

2030. Nuestra región destaca a nivel nacional implementando estas medidas con participación activa de las comunidades.

Esta sinergia permite, por ejemplo, que nos encontremos retomando la gran forestación masiva de la Pampa del Tamarugal que iniciara Corfo en la década de los 60, comenzando durante el año 2022 forestaciones en el marco de Planes Ministeriales como el Plan de Siembra por Chile, ejecutado por Conaf y Programas del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), inyectando financiamiento en estos procesos de restauración a gran escala con especies nativas que incorpora innovación tecnológica para un riego eficiente en un proceso participativo. Acciones como estas buscan promover la generación y provisión de servicios ecosistémicos que mejoran nuestra calidad de vida y entregan innu-

merables beneficios para el planeta. La forestación de la Pampa del Tamarugal de hace unos días tuvo una gran convocatoria, transformándose en una verdadera celebración ambiental que nos permitió compartir como seres humanos parte de este territorio, sensibilizándonos en la toma de conciencia medioambiental y sembrando semillas en el corazón de cada tarapaqueño, factores de cambio necesarios para nuestra región en materia ambiental.

Incentivar el sentido de comunidad a través de la colaboración y compromiso con estas acciones permite que se reconozcan como propias, se exijan y perduren como herencia para nuestras futuras generaciones.

Natalia Ortega,
directora regional de Conaf.